

LA NECESIDAD DE ESTAR SIEMPRE ENAMORADO

¿Es posible estar siempre enamorado?

Algunas personas tienen la idea de que el amor es estar enamorado. Necesitan encontrarse en ese estado de ilusión, como en una nube, con el anhelo constante de estar con la otra persona y con la convicción de que a través de ella conseguirán la felicidad total y permanente.

El enamoramiento es una situación transitoria que, cuando tiene una buena evolución, se convierte en un amor sólido y tranquilo que establece unos lazos muy fuertes entre las dos personas que lo sienten.

Cuando esa fascinación comienza a cambiar se convencen de que ya no aman y hay que acabar con la relación para correr en pos de otra que les proporcione la esperanza de la misma felicidad.

Tratan de huir del proceso que tienen todas las relaciones afectivas porque les resulta difícil ir transitando por las sucesivas etapas de la pareja:

- enamoramiento, - estabilidad de la unión, - deseo de formar una familia, - crianza de los hijos, etc.

Características de estas personalidades

Suelen ser personas que, emocionalmente, no han superado el estadio de la adolescencia. En su inmadurez pretenden vivir siempre bajo los parámetros de la ideología infantil, queriendo ahorrarse el dolor de las separaciones y las renunciaciones inevitables. Su orientación es, casi exclusivamente, la de disfrutar sin renunciar a nada y además pretenden tenerlo todo con la mínima dedicación.

Esta postura viene facilitada por la tendencia de nuestra sociedad actual a buscar soluciones rápidas para todo, evitando el esfuerzo y la reflexión. Se huye de los planteamientos de desarrollo individual porque implican sufrimientos y demoras. Se buscan recetas milagrosas que solucionen cualquier tipo de dificultad, mientras se quiere negar todo lo que puede empañar la idea de vida feliz: la enfermedad, las desgracias, la vejez, la muerte.

Consecuencias

Esta concepción de la existencia, tarde o temprano, chocará frontalmente con la realidad y de esa confrontación pueden surgir infinitos conflictos.

Un enfoque más ponderado de lo que puede ofrecer la vida, con sus momentos de felicidad, con la aceptación de las dificultades, con una idea clara de que conseguir cosas importantes requiere trabajo y tiempo, reconociendo el valor y la necesidad de pensar y el papel que tiene en el crecimiento personal, proporcionará una existencia consciente, plena y constructiva.